

EL CASTILLO ABANDONADO

Adelaida Frías

<http://www.obresdeteatre.com>

- 10 páginas -

Personajes por orden de aparición:

- 1 - PASTOR / A CIEGA
- 2 - PRINCESA VAMPIRO
- 3 - GUÍA TURÍSTICO (chico o chica)
- 4 - TURISTA PETUNIA
- 5 - TURISTA DAISY
- 6 - COCINERO / A

La sala de un castillo abandonado, con cortinas viejas, rotas o descosidas, una mesa alargada con bancos (o sillas), un sofá raído (o si no, otro banco) y al fondo un montón de sacos (llenos o vacíos: son para que duerma la pastora).

Por la derecha se sale al campo a través de la puerta principal. A la izquierda hay otra puerta que conduce al interior del castillo.

ESCENA 1

Por la derecha entra una pastorcilla ciega. Avanza directamente hacia el montón de sacos que hay al fondo, pero se detiene a medio camino sin volver la cabeza.

PASTORA : — (*cordial*) Hay alguien ¿verdad? ¿Quién eres?

La Princesa Vampiro sale de detrás de las cortinas pero no dice nada.

PASTORA : — ¿Te ha comido la lengua el gato? No te asustes; soy Carmencita la de las cabras.

PRINCESA : — (*fría*) No me asusto.

PASTORA : — (*muy natural*) Ah, es que hay gente que tiene miedo a los ciegos.

PRINCESA : — ¿Miedo a los ciegos? Es la cosa más ridícula que he oído jamás.

PASTORA : — Además, a la gente del pueblo no le gusta este castillo, porque dicen que hay fantasmas.

PRINCESA : — ¿Ah sí? ¿Y tu qué crees?

PASTORA : — ¿Yo? Nada. Vengo a menudo con las cabras porque hay buen pasto.

PRINCESA : — (*irónica*) Qué valiente ¿no?

PASTORA : — ¿Pero tú sales de una cueva, o qué? ¡Hueles a podrido!

PRINCESA : — Muy amable.

PASTORA : — (*rotunda*) Tú no eres de aquí. ¿De dónde vienes?

PRINCESA : — (*misteriosa*) Viví aquí durante unos años. Hace mucho tiempo.

PASTORA : — No hará tanto: tienes una voz muy joven. Es extraño que no te conozca. Yo conozco a todo el mundo...

La Pastora ciega se le ha acercado para tocarle la cara, pero la Princesa se aparta.

PASTORA : — Deja que vea cómo es tu cara.

PRINCESA : — No me gusta que me toquen.

PASTORA : — Ay, hija qué manías. (*va hacia los sacos*) En fin, yo venía a echar una siestecilla, que hoy he caminado un montón.

La Pastorcilla se echa sobre los sacos. La Princesa se le acerca sin ruido con la intención de morderle el cuello, pero se detiene a escuchar, y se esconde rápidamente detrás de las cortinas.

ESCENA 2

Por la derecha entra el guía, seguido de las dos turistas Daisy y Petunia.

GUÍA : — Come on, come on! Follow me! (*muestra el lugar*) Hemos llegado.

PETUNIA : — Ooooh! Beauuutiful!

DAISY : — Looovely!

GUÍA : — Es un castillo del siglo XVI. Veeery very old.

PETUNIA : — Oh! Interesting!

DAISY : — Wooonderful!

Las turistas van hacia el fondo y se hacen fotos la una a la otra, encantadas.

Llega el Cocinero por la derecha con una mochila muy cargada.

COCINERO : — ¡Buf! Vaya cuestecita. Esto está dónde Newton vio caer la manzana. (*se quita la mochila y busca el delantal en su interior*)

GUÍA : — ¡Ya era hora, chico! ¡Tendrías que haber llegado el primero, y recibirnos con la cena servida!

COCINERO : — A ver, sin pasarse ¿eh? Que yo vengo de cocinero, no de esclavo. (*se pone el delantal*)

GUÍA : — ¡Pues ala, espabila! Ve preparándolo todo mientras yo les hago la visita turística. (*le ata el delantal por detrás*)

COCINERO : — (*burlón*) ¡Sí, sí! ¡Sobre todo no me echéis una mano!

GUÍA : — ¡Misis, por favor! (*da palmadas para llamarlas*) Venid que os mostraré el castillo.

PETUNIA : — Oh yes! Qué emocionanta.

DAISY : — Yo querer dormir en la habitaciona de la princeso.

Salen los tres por la izquierda.

ESCENA 3

El cocinero saca de la mochila una cazuela, una cuchara de palo, y se pone a cocinar sobre un camping gas (por ejemplo), sin ver que se ha despertado la pastora ciega, y que se le acerca por la espalda con los brazos extendidos.

COCINERO : — “Yo querer dormir en la habitaciona de la princeso” ¡Será pánfila!
Y yo dormiré en la cuadra, supongo ¿no? A mi me gusta cocinar pero no hacer de burro de carga. ¡Yo creía que la excursión sería en autocar!

La pastora le palpa la cabeza por detrás y el cocinero se queda petrificado unos segundos. Luego se vuelve pegando un grito.

COCINERO : — ¡Aaaah!

PASTORA : — ¡Chhhht! No grites, que despertarás a las almas del castillo.

COCINERO : — (*helado*) ¿Las almas? ¿Qué almas?

PASTORA : — ¿No sabes que aquí vivía una princesa que murió misteriosamente asesinada?

(...)

Este texto es un fragmento. Si os interesa adquirirlo entero, solicitadlo a

adelaida.delaire@gmail.com.